

guez Porth se bate con la razón y la justicia en la mano, aunque sus gestiones y argumentos no son oídos o tomados en consideración por la "oligarquía partidista" que detenta el poder. Amargado como ciudadano y decepcionado como abogado se lanza entonces ante la opinión pública mediante artículos y exposiciones en donde demuestra la falacia de los argumentos oficiales. Pero, infortunadamente, todo resultó en vano al tratar de convencer a las autoridades sobre la necesidad de una revisión de sus políticas. No obstante, sus argumentos fueron calando hondo en la conciencia nacional y

El francés que enalteció al indio

—Viene de la página 14.

ta— algunas se filjan (como sedentarias), y en la región del lago de Güija aparece la civilización más antigua que se conoce en América. Esa región es llamada por unos Tiapala...

De la región del Güija la civilización se esparce por el Motagua y el Usamácinta, dando origen a lo que hoy se llama "antigua civilización maya", la que se extendió por todo Centroamérica, parte de México y Sudamérica.

En esta interesante monografía, además de precisar la verdadera cuna de la cultura primitiva de América, realizó el primer ensayo serio relativo a una clasificación de los topónimos autóctonos con miras al establecimiento del marco geográfico de El Salvador precortesiano. Así nos proporcionó un método científico de investigación y abrió amplios horizontes a la antropología cultural salvadoreña.

3.- "Poeta y poeta autóctono, de inspiración retrospectiva —dijo de él el conspicuo literato Dr. Raúl Andino—, porque supo rastrear y auscultar el alma recóndita de la raza de nuestros ancestrales aborígenes en los claroscuros del mito y de la leyenda, que también son hijos de la fantasía y del nimen; y así, con prosa clara y sencilla, explicó los arcanos de la cosmovisión de los naturales de esta patria nuestra".

He aquí uno de sus aportes etnológicos:

"EL ARREO DEL ALMA"

No hace muchos años tuvimos ocasión de observar en Panchimalco una ceremonia fúnebre que, aunque relacionada con ciertas prácticas cristianas, revela en gran parte la oscilología de nuestros indios y puede contribuir a esclarecer sus antiguas creencias.

En una choza de paja, distante poco más de un kilómetro de aquella población, había muerto un indio muy estimado en

contribuyeron a cimentar una opinión pública, que posteriormente fue ganando terreno a través de las elecciones.

En un momento de euforia política se lanza en 1972, como candidato presidencial por el P.P.S., que empero no logra un resultado significativo, por la carencia de medios adecuados para desarrollar campañas a ese fin.

Si defender la cultura es hacer patria, Rodríguez Porth fue también un patriota desde este aspecto de su vida. Quiénes lo conocimos desde sus años mozos, guardamos su recuerdo como un magnífico estudiante, un profesional del Derecho honesto, competente

ella; por lo tanto, era necesario rezarle en aquel rancho los nueve días, pero esto era imposible por la lejanía en que vivían los parientes y amigos del difunto. Las ceremonias fúnebres, los rezos de cada uno de los nueve días, debían hacerse en donde había estado el muerto tendido, en donde había tenido lugar el velorio: allí estaba el alma alrededor del catre, y naturalmente, para celebrar esas ceremonias fúnebres en otro lugar era necesario transportar a él el alma del difunto.

Todo eso lo comprendimos después de varias conversaciones frías, en las que nuestras preguntas dispersas iban más o menos encaminadas a esclarecer el fondo de la siguiente ceremonia:

Un grupo de panchitas había rodeado el lecho mortuorio del que ya había sido enterrado. Las que estaban del lado de las paredes (en cuyo ángulo se encontraba el lecho cerca de la arista), empezaron a decir: she...!! she...!! she...!! como se hace cuando se arrean gallinas u otras aves de corral.

She...!! she...!! she...!! Así iban diciendo al mismo tiempo que se dirigían y salían al patio y luego al camino que iba para Panchimalco.

Las panchitas habían formado, desde que salieron de la choza pajiza, un anillo casi completo alrededor del ser imaginario que iban arreando (el alma del difunto), y sus clásicas enaguas, estiradas hacia la izquierda y hacia la derecha, juntándolas cada una con las de sus vecinas, impedían la salida del precioso ser invisible que iban custodiando y llevando a la casa en que se iban a celebrar los nueve días luctuosos.

Y deben haber quedado satisfechas de su trabajo porque se rezaron los nueve días en la nueva casa".

Lardé escudriñó en los amplios dominios de la etnología salvadoreña y en este ramo puede considerarse como uno de los precursores folklóricos de El Salvador.

lustrado, a un maestro reconocido y admirado por sus alumnos.

Desde sus tiempos de bachiller, dictaba clases de Constitución en los colegios de secundaria, como el "García Flamenca" y el "Liceo Salvadoreño". Como estudiante universitario se dedicó profundamente al estudio de la carrera, pues a diario se reunía en su casa de habitación, juntamente con el bachiller José Manuel Bolaños (Q.D.D.G.) y quien estas líneas escribe para analizar y discutir la aplicación de la ciencia del Derecho.

Inquieto por conocer las variaciones del pensamiento científico, se propuso estudiar a fondo las teorías de Marx, Engels y Lenin, y llegó a conocerlas en detalle. Como una de esas reacciones dictó una conferencia en el Paraninfo de la Universidad Nacional, defendiendo el "determinismo". Ante la posición del profesor de Derecho Penal, de no poder rebatirlo, todos sus compañeros lo acompañamos al Externado de San José, en donde el reverendo Padre Alfonso Castiello, eminente jesuita de otros tiempos, cuando nadie imaginaba la "teología de la liberación" o "la iglesia popular" le demostró con razones, argumentos y ejemplos lo erróneo de esa tesis y la necesidad de defender el "libre arbitrio". Toño, el estudiante, reconoce lo equivocado de su posición juvenil, y decididamente se adhiere a la defensa del principio de la libertad personal, empresarial y democrática, convirtiéndose a través de los años en un apóstol de esa causa.

Ya graduado de doctor desempeña las cátedras de Derecho Constitucional, Derecho Administrativo y Sociología en la Universidad Nacional, en donde llega a ser nombrado Decano de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales. También ejerce la docencia en las aulas de la Escuela Militar y del Estado Mayor de la Fuerza Armada, contando entre sus alumnos a varios Presidentes de la República, que le llamaban respetuosamente "maestro". Recordamos que cuando ante el Coronel Molina, discutíamos la conveniencia de denunciar el "Pacto de Bogotá" y de formular excepciones a la jurisdicción obligatoria de la Corte Internacional de Justicia, y algunos miembros de la Comisión Técnica defendíamos con ardor esa tesis y otros exponían sus justificadas dudas, tomó por último la palabra el doctor Rodríguez Porth y en corta, medida y reposada exposición dijo que él apoyaba la tesis propuesta. Ante nuestra sorpresa el Presidente Molina, dijo, más o menos, lo siguiente: "Si mi maestro Rodríguez Porth dice que hay que hacerlo, en-

tonces, eso se hará", y efectivamente se hizo.

En el campo cultural, el recordado doctor fue miembro fundador de la Universidad "Dr. José Matías Delgado", y en su calidad de tal adhirió al Ideario de este alto centro de estudios, que proclamaba: "la defensa del principio de la libertad, basado en la verdad, la moralidad y la justicia, todo en provecho del bienestar nacional y la solución patriótica de los problemas del país".

Es famosa su biblioteca, en cuyos anaqueles están ordenadas obras de derecho, filosofía, so-

ciología, historia, artes y de otras especialidades científicas y técnicas; que en total ascienden a varios miles de volúmenes. Pero, queremos recalcar que no fue un coleccionador de libros para llenar estantes, sino un hombre apasionado por la lectura y por incrementar su formación cultural.

Como hombre ordenado y metódico llevaba además un archivo particular en donde guardaba la colección detallada de todos los aconteci-

mientos "nacionales en donde le tocó actuar o fue un simple observador".

Desde joven fue un deportista distinguido, llegando incluso a ser campeón de natación, representando a El Salvador en unas olimpiadas internacionales. Sin embargo, no le agradaban los deportes de la caza y la pesca, pues nunca le gustó manejar armas, ni menos usarlas para su defensa personal.

San Salvador, 16 de junio de 1989.

Venga a "trapear" los precios altos y aproveche, en

ALMACENES Y CAMISERIAS

NORMA

HAY CIENTOS DE ARTICULOS PARA REGALAR AL MAESTRO



SUS OJOS El tesoro que nosotros protegemos.

Ópticas Oriani Desde 1896.

LA PRIMERA OPTICA FUNDADA EN EL PAIS

ORIANI CENTRAL Calle Arce No. 611 Tels.: 71-1393 - 71-1386

ORIANI PLAZA REAL Calle Arce y 21 Avenida Norte Tel.: 71-1407

ORIANI LA ESPERANZA A un costado del Hospital de Ojos y Otorrino. Tel.: 23-8544